

Ser mujer y, con tan solo 37 años, conocer el significado de la palabra éxito no es tarea fácil. Tener un sueño y conseguirlo antes de lo que uno espera sólo puede ser fruto de talento, trabajo, tesón y, a lo mejor, un poquito de suerte.



MIRIAM OCARIZ

Mencionar la palabra moda y hablar de lazos y dibujos serigrafiados es nombrar a Miriam Ocariz. Nacida en Bilbao, esta chica de sonrisa cautivadora se comunica a la perfección a través de sus diseños. Sus prendas han conocido pasarelas como Cibeles en Madrid o Gaudí en Barcelona. Poseedora de varios premios, la pillamos recién llegada de Santa Cruz de Tenerife, donde ha expuesto “De la idea a la pasarela” en la Sala Municipal de Arte Contemporáneo. A partir de hoy, Frida ya tiene quien la vista.

“Me gustan las mujeres mayores que, al vestir, utilizan ciertos detalles excéntricos”

Jasone Osoro

¿Eras de las que de niña cosían vestiditos para sus muñecas?

Lo intentaba, pero era bastante chapucera e impaciente. Prefería dibujarlos que hacerlos.

Tú que estudiaste Bellas Artes, hazme el autorretrato de Miriam Ocariz a través de lo que para ti representan los lazos, los dibujos serigrafiados y el color blanco.

Los lazos me interesan porque representan la sencillez. Lo veo como un trocito de tela que, al anudarlo, adquiere una forma con múltiples significados, dependiendo de cómo se utilice: infancia, elegancia, regalo, muerte... Me licencié en Bellas Artes porque siempre me ha gustado dibujar. Al aprender serigrafía descubrí la manera de adaptar

mis dibujos a los tejidos. Sigo haciéndolo en mayor o menor medida. Y el color blanco me interesa tanto como base de los estampados como por los diferentes matices (frío-calor) que puede adquirir en las prendas según sea la forma y la calidad del tejido.

Más de una vez te he oído decir que las claves para hacerse un hueco en el mundo de la moda son la paciencia y ser uno mismo. ¿Hay que tener una personalidad muy definida para ser diseñadora de moda?

En el diseño de moda hay una competencia brutal. Creo que la mejor manera de competir es confiar en una misma y hacer algo personal. La personalidad la vas descubriendo y adquiriendo con trabajo e ilusión, pero sobre todo, con confianza para arrancar y con deseos de transmitir algo propio.

París, Tokio, Londres, New York... ¿Imaginaste alguna vez que tu ropa llegaría a ser internacional?

No. La primera vez que llevé mi colección a una feria internacional fue hace ya unos cuantos años, al Whorkshop de París. Fui con la idea de que los clientes tantearían varias campañas hasta conocerme. La verdad es que vendí más de lo que esperaba.

“Los lazos son un trocito de tela que al anudarlo adquiere múltiples significados: infancia, elegancia, muerte...”

“Concibo mi trabajo como un desarrollo de mi forma de ser, de mis propias contradicciones”.
¿Evolucionas con tus diseños o son los diseños los que evolucionan contigo?

En el sentido técnicamente más estricto, evoluciono con ellos a base de trabajo. Es un aprendizaje constante. En el sentido más abstracto, más profundo, mis diseños son los que evolucionan conmigo, nutriéndose de mis últimas percepciones.

¿Crees que actualmente se le da demasiada importancia a la imagen? ¿Qué opinas de lo que se llama ser un-una “fashion victim”?

Creo que siempre se ha dado importancia a la imagen. El matiz está en que es muy distinto que la imagen dependa de la persona a que la persona dependa de la imagen. Lo primero es enriquecedor. Lo segundo puede ser un síntoma de inseguridad.

Has dejado se diseñar moda para hombres. ¿Por qué?

Porque es un campo nuevo que requiere mucha investigación y dedicación. Ahora estoy realmente ocupada y no dispongo del tiempo necesario para ello. Me gusta y desearía volver a hacerlo en algún momento pero, por ahora, lo veo difícil.

Eres la responsable de la Dirección de estilo de mujer de la firma Armand Bassi. ¿Qué supone eso para ti?

Un nuevo enfoque en mi trabajo. Una posibilidad de trabajar con una empresa fuerte, con un



equipo grande y con un director creativo con quien definir una filosofía de colecciones. Es una experiencia gratificante y enriquecedora.

Coco Chanel revolucionó la forma de vestir de las mujeres. Hay gente que opina que todo está inventado y que ya sólo queda recrear lo que ya se hizo alguna vez. ¿Qué opinas?

Creo que ahora se mezcla y se combina todo, de mil maneras, algunas sorprendentes. Las referencias se diluyen con resultados muy personales y creativos. Aún así, creo que lo que más ha cambiado es el concepto de la ropa y la imagen. Los diseñadores japoneses han roto moldes, abriendo nuevos campos.

¿Cómo recuerdas la primera camiseta que vendiste, la primera

tienda que abriste, el primer desfile, los primeros aplausos...?

Lo recuerdo todo con mucha emoción y a cámara rápida, aunque considero que los pasos que he ido dando han sido milimetrados. No obstante, en moda todo transcurre de una forma vertiginosa. Esto es lo que menos me gusta, carecer de tiempo para mirar hacia atrás y analizar, disfrutar, poner y quitar.

Una curiosidad: ¿sólo vistes de Miriam Ocariz?

No, para nada. Me gusta vestir con ropa de otros diseñadores, soy bastante informal en el día a día, vaqueros y ropa trotera.

Lemoniez, Palacio, Ailanto, Jon Fiz... ¿Qué opinas de los diseñadores vascos? ¿Hay características comunes entre vosotros?

Me gustan mucho en general. Creo que quizás haya similitud en cuanto a lo riguroso y estructurado de las prendas y la búsqueda del equilibrio.

¿Y qué me dices de la forma de vestir que tenemos los vascos? Diseñame el que sería el prototipo de prenda que habitualmente viste una vasca.

Creo que hay tradición por las prendas bien hechas, por una imagen equilibrada y el gusto por la calidad, aunque en algunos casos sea excesivo. La gente joven que ha asimilado esta base y luego la transforma con libertad, aporta más creatividad. Me gustan también las mujeres mayores que utilizan ciertos detalles excéntricos con naturalidad.

“En el diseño de la moda hay una competencia brutal. Lo mejor es confiar en uno mismo y hacer algo personal”.

La moda generalmente va dirigida más a las mujeres que a los hombres. ¿Por qué si la mayoría de los grandes nombres de la alta costura son masculinos?

Estamos en un momento en que la moda masculina está dando un giro. Están apareciendo muchas propuestas distintas aunque, desgraciadamente, no sea todavía fácil verlas en la calle. Muchos diseñadores que sólo trabajaban para la mujer están haciendo colecciones de hombre, lo que es muy significativo.

Danos un adelanto de lo que será la colección Miriam Ocariz para la próxima temporada de primavera-verano.

Es una colección bastante representativa de mi trabajo hasta ahora, donde los estampados, muy elaborados, son parte fundamental de la misma. No obstante, esta característica se aprecia con más claridad en mis colecciones de verano, en las que los colores suelen ser más luminosos. El trabajo de los detalles, el volumen, sobre todo en las faldas, y la mezcla sutil son algunas de las características más destacables. Existe también un apartado dedicado al negro, diseños en los que desarrollo el estudio de las estructuras y el equilibrio de volúmenes y tejidos. **F**

